



Una profesora imparte clase en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Valladolid. / J. M. LOSTAU

De las carreras a los grados

Matemáticas, Sociología e Información y Documentación de la USAL, las primeras promociones de Bolonia en la Comunidad



A. C. / Valladolid

A quien madruga Bolonia le ayuda o, por lo menos, no le perjudica. Así debieron pensar en la Universidad de Salamanca cuando en el curso 2008-2009 se adelantaron a las exigencias normativas e implantaron algunos títulos de Grado, que sustituyen a las diplomaturas y licenciaturas.

De las aulas de la USAL han salido ya las primeras promociones de Bolonia (con la nueva regla-

mentación europea). Las pioneras en adaptarse al nuevo Espacio de Educación Superior han sido Información y Documentación, Sociología y Matemáticas que este año han dado los primeros titulados de Grado de Castilla y León.

Paulatinamente, el resto de universidades de la Comunidad han ido implantando el nuevo modelo hasta ofrecer 250 grados y 169 másteres que sustituyen a las 328 titulaciones anteriores.

Con las dificultades que las restricciones económicas han supuesto a estas instituciones, progresivamente el mapa de estudios de Castilla y León se ha homologado con Europa y desde hace tres años todas las ofertas de nueva matrícula-

ción responden a grados.

Los graduados en Sociología, Matemáticas e Información y Documentación por la USAL han abierto camino en una formación académica basada en un modelo que potencia la participación del alumno.

De ellos, el profesorado ha valorado tanto los exámenes escritos como las prácticas, que se han incrementado frente a las que se realizaban en las titulaciones clásicas.

Han estado sometido a evaluación continua y su valoración final no ha dependido sólo de una prueba sino de un conjunto de aptitudes y trabajos.

También se han beneficiado de

una distribución del alumnado más generosa. En estas actividades no teóricas, se han reducido el número de estudiantes por aula para que la interacción entre profesor y alumno aumentara, que es uno de los principales objetivos del nuevo plan.

Tras cuatro años del primer ciclo, ahora pueden cursar un máster, que es el siguiente nivel, y posteriormente un doctorado.

La fórmula para cuantificar el trabajo del universitario utiliza ahora los créditos (ECTS). Cada uno equivale a 25 horas de trabajo efectivo del estudiante y en cada curso no se pueden superar los 60. Al estar implantado en todas las universidades europeas se pretende fomentar la movilidad del alumnado, apoyado en becas como Erasmus o Séneca.

En los 250 grados de Castilla y León la evaluación es continua y más práctica

Otra de las novedades que ha supuesto Bolonia para la Universidad es la orientación hacia el mundo empresarial. A través de convenios entre estas instituciones y empresas de diferentes ámbitos, los estudiantes realizan prácticas en las compañías con el fin de que el titulado termine el grado con una formación que se adecúe más a las demandas sociales y favorezca su futura inserción laboral.

De todos estos cambios y de los retos futuros debatirán este jueves a partir de las 11 horas en la Casa Junco de Palencia los cuatro rectores de las universidades públicas de la Comunidad y el director de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación en el Primer Foro Universidades de EL MUNDO, bajo el título *Bolonia, tres años después*. En él participarán también el consejero del ramo, Juan José Mateos, y Elena Tejedor, directora de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León.